



Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Escenografía

Título:
La ausencia como manera de habitar el espacio

Tema:
Idea, dirección y realización de videoperformance

2022

Nombre y apellido: Sancho Dolores Marién

DNI 37.951.290

Leg. 75399/7

Tel: 2227 533605

E-mail: doloresmsancho@gmail.com

Titular de Cátedra: Lic. J. Hernán Arrese Igor

Resumen

El presente trabajo surge a partir de una experiencia personal sobre la muerte de mi padre y de los espacios. Busco, a partir de una serie de acciones performáticas, rehabilitar desde mi memoria un espacio que también ha muerto y volver a ponerlo en movimiento. Un espacio quieto, abandonado, pero cargado de archivos, recuerdos y anécdotas. Mi propósito con este proyecto surge con la muerte pero para mantener viva mi historia y parte de mi presente.

Palabras clave

muerte, memoria, recuerdos, espacios, rehabilitar

Fundamentación

¿Cómo habitamos los espacios que habitamos? ¿Qué queda en los espacios que ya no se habitan? ¿Qué nos interpela? ¿Qué sensaciones generan? ¿Qué recuerdos quedan? ¿Qué buscamos? ¿Qué encontramos? ¿Qué pasa, más allá del recuerdo, en estos espacios?

El presente trabajo surge con la idea de volver a habitar un espacio al cual no iba hace dieciocho años, el campo de mi abuela paterna, y generar un diálogo entre la vida y la muerte, la presencia y la ausencia, el habitar y el rehabilitar, realizando una videoperformance con esas preguntas que surgen como punto de partida. La misma se llevó a cabo el día 22 de Octubre en la ciudad de Lobos y puede accederse al registro en el siguiente link [La ausencia como manera de habitar el espacio](#).

La muerte de mi padre, volver a Lobos, ciudad donde nací y pasé mi infancia, fue reencontrarme con espacios que ya no se habitan pero están atravesados por la memoria y el recuerdo. “Porque lxs muertxs también se resisten a quedarse quietos, fijxs, muertx(s) de una vez por todas y cobran vida en los umbrales porosos de nuestras existencias, de nuestras desmemorias y de nuestras palabras.” (Virginia Cano, 2021, p. 9-10)

La videoperformance fué trabajada en torno al “biodrama”, transformando mi historia personal en material de trabajo corporal y espacial.

Una de las ideas de este trabajo se basa en hacer del dolor individual una situación colectiva, creando una experiencia desde la llegada al lugar hasta el final de la obra, interpelando al espectador desde un tema tan trascendental como es la memoria y la muerte de espacios que están cargados de experiencias de cuando estuvo en movimiento. “Se trata de una noción que sirve para imaginar los distintos modos en que el presente arrastra el pasado y descoloca la dicotomía entre presencia y ausencia.” (Mariela Solana, 2016, p.61)

Desarrollo

La idea de este proyecto surge mucho antes de volver al espacio y comienza con la escritura de un diario personal (anexo pág. 1 a 5) en el cual voy relatando, primero desde mi recuerdo y luego desde la experiencia, cómo fue el proceso, emocional y simbólico de todos los meses de trabajo “...estamos aquí en la unidad de la imagen y del recuerdo, en el mixto funcional de la imaginación y de la memoria.” (Gaston Bachelard, 1957, p.36). Llegar al espacio por primera vez fue encontrarme en esa unidad de imagen real mezclada con mis recuerdos y empezar así a trabajar más concretamente en la idea de este trabajo. Fue un proceso largo y la incertidumbre sobre la situación del espacio, estuvo presente a lo largo de todo el proceso de trabajo, ya que es una casa familiar actualmente en desuso (anexo p. 6 a 9). La vida, la muerte, los espacios, el recuerdo, lo simbólico, la memoria y el paso del tiempo son temas que están presentes en todo el recorrido.

El proceso de trabajo comienza a gestarse a partir de la idea de poder recrear el espacio desde mi recuerdo y el archivo personal / familiar. Una paradójica ausencia de la ausencia y una creación ambivalente entre realidad e imagen.

Un espacio abandonado, quieto, pero cargado de información que de alguna manera vuelvo a poner en movimiento. De ahí es que surge la idea de re habitar el espacio, de poder encontrar a partir de este proyecto, la manera de reencontrarme con todas esas muertes.

La obra será una video performance donde a partir de una serie de acciones que pensé junto a Julia Lucesole y Wo Portillo del Rayo (anexo pág. 10 a 12) vuelvo a

habitar, tal como lo recuerdo, una parte de uno de los espacios de la casa para poder reencontrarme, en medio del caos, con esa parte que sólo queda en mi memoria.

Pero nos sorprende mucho, si entramos en la antigua casa, tras décadas de odisea, el ver que los gestos más finos, los gestos primeros son súbitamente vivos, siempre perfectos. En suma, la casa natal ha inscrito en nosotros la jerarquía de las diversas funciones de habitar. Somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa y todas las demás casas no son más que variaciones de un tema fundamental. (Gaston Bachelard, 1957, p.36)

El cuerpo tiene memoria y mis acciones son sumas de momentos que han sido vida y que en su conjunto intento desde el presente, comprender la muerte y el estado de las cosas.

La performance está registrada con cuatro cámaras, de las cuales dos son transmitidas en vivo en dos monitores que se encuentran en el exterior del espacio, donde se encuentra el público (anexo planta, pág. 13). La decisión de que el público se encuentre en el exterior fue para poder crear una experiencia con tres vistas en simultáneo. Los ventanales, una experiencia más “teatral”, donde se puede ver lo que está sucediendo con el reflejo de los espectadores del lado de afuera y los dos monitores, en los cuales se muestran dos cámaras en vivo que están registrando adentro: una cámara *gopro* que llevé en mi cabeza mostrando todas mis acciones de un modo más caótico y rápido en términos de imagen y una cámara con *gimbal* que manejó Sandra Grossi (directora de fotografía) siguiendo mis movimientos con una imagen mucho más cinematográfica. Las otras dos cámaras son: una fija en el lado interior del ventanal que muestra todo el espacio y otra en movimiento del lado exterior manejada por Julia Lucesole registrando la performance con lxs espectadores.

La primera parte de la performance transcurre en silencio y sólo habita ese espacio los sonidos de mis movimientos, comenzando en la segunda parte el audio del diario en voz en off. La decisión de ese silencio fue para transmitir la incomodidad que me generaba ese espacio y a medida que lo fui rehabilitando

coloqué un disco de vinilo en el tocadiscos y comienza a escucharse la lectura de mi diario mientras miro todos los objetos que rescaté en toda la primera escena. El resto del equipo de trabajo estuvo conformado por Dolores Blasco en producción, Orieta Gnazzo y Lucía Blasco en fotos fijas (anexo p. 14 a 18) y Julián Limas como operador de sonido.

Sobre el espacio

El proceso de trabajo fue largo, comienza con la idea de poder gestar un proyecto en un espacio del que sólo tenía recuerdos sin saber absolutamente nada de su estado actual. Este espacio es una casa en el campo, ubicada en el partido de Lobos, provincia de Buenos Aires, que pertenecía a mis abuelos y en la que pasé parte de mi infancia.

La escritura del diario comienza con un relato donde describo el camino y la casa y luego voy contando todos mis estados en ese proceso, la primera visita, encontrarme con una casa que era tal cual a cómo la había descrito pero en un estado de abandono absoluto, las diversas emociones que me atravesaron y siguen atravesando, recuerdos nuevos que creía haber olvidado, una cantidad de materialidades, archivos y elementos que abre un abanico de proyectos que empezaré con esta obra.

Es una obra donde todo está pensado desde mi recuerdo, desde mi memoria. “Es por el espacio, es en el espacio donde encontramos esos bellos fósiles de duración, concretados por largas estancias. El inconsciente reside. Los recuerdos son inmóviles, tanto más sólidos cuanto más especializados.” (Gaston Bachelard, 1957, p.31)

Ubicar al espectador en el espacio exterior de la escena es una decisión para transmitir esta idea de recuerdo que relato a lo largo de la obra, no son “parte” del espacio, sino que pueden verlo a través de estos ventanales / pantalla como idea de poder generar una distancia que indique dos espacios temporales diferentes.

Al final de la obra, cuando termino mi serie de acciones de “limpiar”, aparece un nuevo espacio a partir del cambio de luces (tres veladores con luces cálidas que son prendidas en escena), la voz en off del diario que empieza a escucharse con

la acción de prender el tocadiscos y yo mirando todas las cosas/objetos/recuerdos que rescaté en esa limpieza anterior. A partir de acá todo toma un aspecto más ficcional, ya que pongo en movimiento esta idea de rehabilitar, pero no es un rehabilitar real sino que sucede únicamente en el tiempo en el que transcurre la performance. Luego de esta intervención, la casa volverá a estar cerrada y quieta en el abandono nuevamente.

Sobre el cuerpo en escena

“El arte efímero es una construcción mental y física que el artista hace en un momento determinado en un espacio en frente de una audiencia para que suceda el diálogo vital. El público y el artista componen juntos la pieza”. “Todo es cuestión de estar allí en el tiempo real, y el arte efímero no se puede ensayar, porque no se puede hacer muchas de estas cosas dos veces”. (Marina Abramovic, 2015). Elegir hacer una performance con espectadores en vivo y poner el cuerpo en escena ante una obra tan personal y que me atraviesa tanto desde lo emocional, cobra para mí una mayor relevancia. Estar allí en tiempo real en un espacio determinado con un público determinado, será una experiencia efímera y sólo quedará de ello un registro audiovisual. Poner el cuerpo como vehículo para encontrar una manera de dialogar sobre la vida y la muerte, el paso del tiempo y la memoria. Generar acciones desde el recuerdo, desde la vida, para conversar con la ausencia y la muerte. “El disparador real y súbito del recuerdo es la experiencia física que se ancla en el cuerpo” “...Y todo lo que se guardó, ¿dónde se aloja y en qué forma se resguarda? ¿Y cómo lo modifica el tiempo?” (Diana Szeinblum, 2019, p.146).

Conclusiones

Lo desarrollado hasta aquí es el principio de una serie de obras y relatos sobre la memoria y los espacios. El arte tiene infinitos lenguajes y se trata, sólo de encontrar la manera para poder transmitir lo que se busca.

Poner el cuerpo en escena fue una decisión que cobró importancia el día de la performance, por primera vez me encontré, en medio de mis acciones, con ese

espacio que recordaba. A medida que fui “limpiando”, me encontré con el espacio real. Pude volver a habitarlo, ocuparlo, hacerme parte. Por primera vez, disfruté de estar ahí, el espacio ya no me incomodaba, mi cuerpo se apropió de él y nadie más que yo, podía vivir esa experiencia.

Después de la presentación, recibí muchas devoluciones de cómo fueron interpeladxs lxs espectadores a partir de mi historia a la historia propia de cada unx. Una persona escribió sobre la experiencia de ese día, comparto aquí un pequeño fragmento: “A esa casa volví hace dos sábados atrás. Fue un día frío y gris, a pesar de que ya era primavera. Ese día, en la presentación de su tesis, Dolores hizo algo bellísimo con el abandono y con el avance y la fuerza inevitable que la naturaleza tiene para deteriorar y destruir objetos.

La familia, Lobos, las emociones, los recuerdos, la memoria, las historias, las propias y la colectiva. Es a veces doloroso volver, pero al mismo tiempo reparador. A veces uno necesita alejarse, otras volver con todo, entrarles de lleno, en soledad, en compañía, otras veces dosificarlos un poco, acceder de manera intermitente. Pero siempre están, porque somos ellos.

Esas fotos del campamento con mis amigas están en mi casa, casa que no habito desde hace unos meses. Esa noche no me pude quedar en Lobos. Yo también estoy haciendo mi propio duelo.”

Mi idea de hacer un duelo colectivo a partir de mi propia historia y mi relato, cobró sentido.

Referencias

Cano, Virginia (2021) *Dar (el) duelo: Notas para septiembre*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Galerna.

Solana, Mariela (2016). *Asincronía y crononormatividad. Apuntes sobre la idea de temporalidad queer*. Artículo Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Bachelard, Gaston. (1957) *La poética del espacio*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Abramovic, M. (2015, Marzo). *An art made of trust, vulnerability and connection* [Charla TED].

Hang, B., & Muñoz, A. (2019). *El tiempo es lo único que tenemos. Actualidad de las artes performativas*. Maaïke Bleeker, Augusto Corrieri, Bojana Cvejić, Mette Edvardsen, Tim Etchells, Eleonora Fabião, Karin Harrasser, Adrian Heathfield, Bojana Kunst, Silvio Lang, André Lepecki, Juan Francisco Maldonado, Mariana Obersztern, Victoria Pérez Royo, Diana Szeinblum, Ana Vujanović. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.